

Desde el Comité Editorial

Queridos lectores: la revista *Ciencia* se enorgullece de anunciarles que a a partir de este número cuenta entre sus colaboradores con el Dr. José Ramón Cossío Díaz, Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación y miembro distinguido de la Academia Mexicana de Ciencias, quien nos ilustrará sobre las complejas interacciones entre la Ciencia y el Derecho. José Ramón Cossío nos ilustra en esta ocasión sobre los problemas asociados a las pruebas a las que se les atribuye valor científico.

Por otro lado, seguramente les ha tocado, durante sus correrías por el Centro Histórico de la Ciudad de México, pararse y contemplar un antiguo pero aún hermoso edificio localizado en la esquina que forman las calles de Balderas y Ayuntamiento. ¿Sabía usted que dicho edificio fue creado por el presidente Porfirio Díaz específicamente para alojar al Instituto Médico Nacional?

De esta manera, a diferencia del desdén manifestado por la mayoría de los gobiernos post-revolucionarios hacia la ciencia, y que en estos momentos alcanza niveles de “record Guinness”, Porfirio Díaz, como lo hace notar en su presentación Ana Cecilia Rodríguez de Romo, nuestra editora huésped para este número, creía en la ciencia y la cultura como factores de desarrollo para nuestro país, y en congruencia con su pensamiento no regateó recursos y creó instituciones dedicadas a fomentarlas. La fundación del Instituto Médico Nacional representa la institucionalización de la investigación científica sobre temas médicos relacionados con la

geografía y los recursos naturales del país, así como con las características distintivas del mexicano tanto sano como enfermo.

Dese un tiempo, querido lector, tome en sus manos la revista y permita que Ana Cecilia Rodríguez de Romo y su grupo de expertos historiadores de la medicina lo conduzcan en contra de las manecillas del reloj al último tercio del siglo XIX y lo hagan testigo del florecimiento que durante ese tiempo tuvieron las ciencias médicas en nuestro país. Estoy seguro que lo disfrutará. Déjese guiar por ellos a través de laboratorios y pasillos del Instituto Médico Nacional y conozca al doctor Vergara-Lope y a otros personajes que lo habitaron; entérese de la naturaleza de sus investigaciones, de sus importantes resultados científicos y de la influencia que tuvieron tanto para el tratamiento de los enfermos como para la generación de nuevos institutos de investigación médica.

Finalmente, lo invitamos a leer el editorial del doctor Arturo Menchaca Rocha, presidente de la Academia Mexicana de Ciencias, y a felicitarlo junto con nosotros por los notables logros conseguidos durante su eficiente y siempre amable gestión en favor de la membresía y del fortalecimiento de la importante relación que la Academia Mexicana de Ciencias guarda con la sociedad mexicana.

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director